

ELADIO. COMPAÑERO, AMIGO, HERMANO

Estamos aquí, somos también tu familia, tus compañeros y compañeras de la CGT, somos tu organización, la organización que te tiene como su militante más significativo, más influyente, más determinante, que más ha contribuido a que seamos lo que hoy somos sindical y socialmente, la organización que se siente orgullosa de haberte contado entre sus filas.

Te queremos decir muy alto, GRACIAS, por tu trabajo, tu inteligencia, tu capacidad, tu compromiso, tu ética, tu saber construir anarcosindicalismo y movimiento libertario tras la dictadura.

Hoy es un día enormemente triste porque te hemos perdido y con ello te perdemos como persona, única, irrepetible, ejemplar, honesta, leal, irremplazable, inigualable, imprescindible.

Nos va a costar mucho recuperarnos de tu ausencia, de la ausencia de tus ideas, tus consejos, tus análisis, tu estilo, tu acción. Sin duda, la organización, que tú como nadie has contribuido a definir, a perfilar, a desarrollar, está conmocionada con tu muerte. Son miles los amigos y amigas que dejas en todos y cada uno de los sindicatos de la CGT. Son muchas las organizaciones sindicales y sociales del estado español y del resto del mundo que hoy han sentido tu fallecimiento.

Tu ausencia nos ha destrozado y desgarrado como personas. Tenemos las lágrimas en los ojos de dolor, de rabia, de impotencia, de protesta por la injusticia de tu pérdida, una injusticia más contra las que tantas te has enfrentado y nos has enseñado a enfrentarnos.

Hoy es un día triste para todo el mundo libertario, el movimiento obrero, la lucha antisistema. Hoy la vida te ha arrancado de nuestro lado pero en el acto te hemos rescatado para siempre, para nuestra historia, para la historia, en el acto te hemos recuperado para que

formas partes de nuestros héroes, de los mejores, de los luchadores que admiramos, luchadores que han renunciado a todo para ponerlo al servicio de la lucha por la justicia social y la libertad. No podemos remediar tu pérdida, sólo nos reconforta sentir que ya formas parte nuestra.

Tenemos los ojos vidriosos, pero no tenemos los ojos desesperanzados, ni la mirada incapaz. Nos sentimos orgullosos de haberte conocido, de haber trabajado a tu lado, de haber compartido miles de momentos de lucha solidaria, de habernos formado y aprendido de tu acción, tu ejemplo y tu lucha.

No has recorrido un camino corto, aunque para nuestra desgracia, te hemos perdido demasiado pronto.

No has recorrido un camino corto, sino largo e intenso. Es mucho tu legado, tus aportaciones, tu herencia. Eres el responsable máximo de tu organización, eres el responsable máximo de lo que hoy es la CGT y lo que representa. No has recorrido un camino corto.

A nosotros nos queda el futuro por delante, ese que has contribuido a definir mejor que nadie.

Compañero, hermano, amigo, no te vamos defraudar.

No queremos despedirte sólo llorando. Todos tenemos el mejor de tus recuerdos, tus afectos, tus abrazos, tu persuasión, tu capacidad de organizar y planificar, tu pasión por la transformación y la revolución social.

No te vamos a defraudar, vamos a seguir dando motivos para que tu proyecto colectivo que es la CGT, esté a la altura de sus mejores líderes luchadores, esté a tu altura, Eladio. Eladio ya te tenemos en el panteón de nuestros pensamientos, nuestras emociones y nuestra acción.

Que la tierra te sea leve. Hasta siempre compañero.